

**ENCUENTRO BINACIONAL
ECUADOR - PERÚ
PONENCIAS**

Antonio Sacoto, Vicente E. Guillén, César Augusto Alarcón Costta,
Fernando Jurado Noboa, George Ocampos Prado, Idelfonso Niño Albán,
Ricardo Noblecilla Morán, Ricardo Portocarrero Grados

ENCUENTRO BINACIONAL ECUADOR-PERÚ

IPANC
CASA DE MONTALVO

Margarita Miró
Directora Ejecutiva IPANC
Mario Mora
Presidente Casa de Montalvo
Eugenia Ballesteros: Coordinadora de Comunicación IPANC
Manuel Chávez G.: Diseño y diagramación IPANC
Fabián Vallejos: Impresión IPANC

Diego de Atienza Oe3-174 y Av. América
A.A.: 17-07-9184 / 17-01-555
www.ipanc.org
E-mail: ipanc@andinanet.net
☎ 2553684 / Fax: 2563096
Quito-Ecuador

Impreso en Ecuador

ÍNDICE	PÁG.
Presentación	5
El Universalismo de Don Juan Montalvo Antonio Sacoto	7
MONTALVO Y EL PERIODISMO Vicente Ermel Guillen Barranzuela	24
JUAN MONTALVO Y LA IDEA DE LIBERTAD César Augusto Alarcón Costa	31
JUAN MONTALVO Y SUS ANDANZAS EN TIERRAS PERUANAS Fernando Jurado Noboa	60
LA GLORIA DE DON JUAN MONTALVO PARADIGMA DE AMÉRICA LATINA Mg. George Ocampos Prado	66
MARIATEGUI: SU NUEVO PLANTEAMIENTO EPÓNIMO PARADIGMA DE AMÉRICA LATINA George Ocampos Prado	69
JOSÉ CARLOS MARIATEGUI: DOS TEMAS, DOS ENFOQUES, UN SOLO IDEAL Idelfonso Niño Alban	75
¿EXISTE PENSAMIENTO EN HISPANOAMÉRICA? Ricardo Noblecilla Morán	86
JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI Y LOS DERECHOS HUMANOS Ricardo Portocarrero Grados	90

¿EXISTE PENSAMIENTO EN HISPANOAMÉRICA?

Mg. Ricardo Noblecilla Morán
Perú

La pregunta, con la que intitulo ésta ponencia, no es mía, corresponde a José Carlos Mariátegui. Pero he creído conveniente mantenerla presente porque es ya un indicador relacionado con el comportamiento socio-político de quienes vivimos en este continente iberoamericano, y en perspectiva al futuro de nuestros países para éste y los próximos siglos. Esta pregunta debe llevarnos a una respuesta anticipada que nos sirva de hipótesis, existe sí o no, como a otras preguntas ¿Qué orienta la conducta de las sociedades iberoamericanas en el curso de sus acontecimientos y desarrollo?, ¿Es necesario un pensamiento para orientar un nuevo cambio, sí el diagnóstico es desestabilizante y antrópico?. Esta pregunta se la plantea José Carlos en su ensayo “Temas de nuestra América”.

A opinión de Luís E. Valcárcel, José Carlos Mariátegui, comprendió la realidad cultural de nuestra América, que es la misma de Martí, de Sarmiento y de Montalvo. Pudo así sentirse un indoamericano sin fronteras. Debe reconocerse en él un alto nivel de sensibilización que sólo lo poseen los auténticos intelectuales de la pluma, que no se circunscriben a una figuración personal, sino que dan respuesta a los grandes problemas que los induce a escribir y dejar un huella profunda de su espíritu renovador e innovador; por tanto no es suficiente conocer los problemas sino sensibilizarse frente a ellos, pues toda ser humano sensible es inteligente.

José Carlos, siente y lucha ante:

- * El problema indígena.
- * El problema del campesinado dentro de la estructura feudal, esclavista y colonial.
- * El problema de la tierra y la apropiación de los medios de producción.
- * El problema de discriminación racial.
- * El problema de las guerras.
- * El problema de la expansión imperialista
- * El problema del nacionalismo burgués y pequeño burgués.
- * El sentimiento tradicional y pasadista que limita la perspectiva renovadora.

Todos estos temas y muchos otros fueron publicados en páginas de su publicación “Amauta”, y que posteriormente fueron compilados en ensayos como “Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana”, “Temas de nuestra América”, “Peruanicemos el Perú”, “El alma matinal” y muchos otros, que conforman la colección mariateguista.

El ideal de José Carlos Mariátegui o, lo mismo que decimos hoy en día, su visión era la lucha por un mundo mejor, acabar con la injusticia, redimir al hombre de la miseria y del dolor; pero éstas propuestas renovadoras no estaban en el marco de actitudes filantrópicas y asistencialistas permanentes, ni en base a exhortaciones moralistas y demagógicas. El era un hombre convicto y confeso de la necesidad de renovación con base en una doctrina social, es decir un pensamiento que orienta la conducta del cambio y transformación, por ello su pensamiento se predica con el ejemplo, con la correcta conducta social y de sacrificio; como dice Ernesto Sábató, aunque se tenga que llevar un pan menos a la mesa familiar, hay que resistir a las tentaciones de la corrupción y a las veleidades del sensualismo dionisiaco.

Luís E. Valcárcel, ha dicho que José Carlos Mariátegui, no es un iluso utopista que espera una transformación violenta y repentina, sino el cauto y paciente y seguro líder que sabe a donde va, pero que sabe también cómo y cuándo debe actuar, como y en que medida deben ser preparados los cuadros para la acción futura. Lamentablemente muchos de los que se autocalifican de herederos de Mariátegui, caen fácilmente en el violentismo o en el corrupto burocratismo pequeño burgués.

Su acción revolucionaria estaba comprometida con la conformación de una constelación de intelectuales, escritores, artistas, estudiantes, trabajadores, pudo se ser el líder del partido socialista, pero su temprana muerte se lo impidió. En su pensamiento escrito dejó sus opiniones respecto a que los pueblos hispanoamericanos no hay cooperación, no se buscan unos a otros, funcionan económicamente como colonias de las industrias y finanzas europeas y estadounidenses. En esta posición coincidió Víctor Raúl Haya de la Torre, quien en su plan máximo planteó la necesidad de la integración de América Latina, en una indoamérica que resista la voracidad del imperialismo. Tarea que hoy se reclama y como una necesidad para el mejoramiento de las condiciones de vida del continente, en torno a decisiones de negociación con dignidad, y de interdependencia justa.

Cuando Edwin Elmore convoca a un congreso para organizar un pensamiento hispanamericano, José Carlos lo respalda, igualmente cuando la revista “Repertorio Americano” de Costa Rica, quien invita a los intelectuales de nuestra América a meditar y opinar sobre nuestros problemas fundamentales de éste continente en formación; pero advierte de la presencia de representantes de las fuerzas conservadoras y tradicionalistas europeizantes, como de un pensamiento panamericanista que impulsa la clase política de Estados Unidos, con una concepción centrada en el pragmatismo comercial y financiero de los negocios y, en políticas neocolonialistas para nuestras naciones. Así mismo evalúa la propuesta de Alfredo Palacios quien plantea una radical independencia de nuestra América de la cultura europea, José Carlos llegó a decir que dicha propuesta es sólo una crónica de arengas y de proclamas que engendran exacerbación verbal y retórica.

Frente a este panorama José Carlos Mariátegui plantea la pregunta, como tema de ésta ponencia, y dice:

- La producción intelectual del continente carece de rasgos propios y no tiene ejes originales. Mucho antes y después Simón Rodríguez y César Chávez Taborga, respectivamente al tiempo, coincidieron que por el caso de la educación ésta es calco y copia. Inclusive el mismo Mariátegui con relación al socialismo en el Perú ya plantea la necesidad de que no puede ser calco ni copia del europeo. Aquí radica su valor intelectual de creatividad , y de un nacionalismo con raíces propias.
- El espíritu hispanoamericano sólo es una rapsodia compuesta por motivos y elementos del pensamiento europeo.
- El espíritu hispanoamericano está en elaboración, el continente y la raza está en formación. Hoy se dirá que ésta tarea se encuentra estancada y confundida.
- Los elementos de la nacionalidad en elaboración no se han podido aún fundirse o soldarse.
- Al pensamiento hispanoamericanismo le ha faltado un poco de idealismo y un poco de realismo, que le permita no ser calco ni copia sino creación heroica.

El ideal iberoamericanista sin raíces en la vida de nuestras naciones será solo un ideal académico, burocrático e impotente; pero si proviene de estamentos

renovadores se convertiría en un ideal beligerante, activo y multitudinario. Esta es otra tarea inconclusa y poco trabajada, para ello necesitamos de una educación que forme al ciudadano creativamente, que lo ayude a reflexionar y a sensibilizarse frente a los problemas, y en dirección a una visión histórica que, mediante sacrificio y resistencia moral, conduzca a un nuevo modo de vida en iberoamérica.

Tumbes, 16 abril 2006.